

### Julio Blanco Herrera

Un día como hoy —18 de octubre— de 1955, murió Julio Blanco Herrera.

Nació en La Habana, el 20 de diciembre de 1881. Fueron sus padres Cosme Blanco Herrera y María Herrera y Sosa; el primero natural de Santander, España, y cubana la segunda.

Cosme Blanco Herrera radicó sus negocios en Cuba, desde antes del nacimiento de su hijo Julio, como presidente y principal accionista de la Empresa Cubana de Vapores de Sobrinos de Herrera, que fué un factor principal de progreso en la economía cubana de fines del siglo XIX.

Julio Blanco Herrera comenzó sus estudios en el Colegio de Belén, donde se graduó de bachiller en 1898, y en cuyo plantel se ganó el afecto de todos sus compañeros por su carácter afable y especial disposición en la práctica de los deportes.

Después de terminar los estudios del bachillerato, cumpliendo los deseos de su padre, pasó a estudiar contabilidad en la Escuela de Comercio de París, Francia, donde permaneció dos años, atesorando los conocimientos necesarios en materia mercantil para colaborar con su padre, en la administración de sus grandes industrias.

Regresó a Cuba en 1900, después de asistir a la inauguración de la famosa Exposición de París, y comenzó a trabajar en el departamento de carga de la Empresa Cubana de Vapores de Sobrinos de Herrera, donde ganó con su propio esfuerzo diversos ascensos, hasta que se le confió la gerencia de la Empresa, que desempeñó hasta la venta de la misma en el año 1916.

Al cesar en la gerencia de la Empresa de Vapores, dedicó especial atención a otra empresa: la Nueva Fábrica de Hielo, fundada en 1888. de

la que fué vocal y administrador general; cuya fábrica no sólo se dedicó a fabricar hielo, sino también a la elaboración de la cerveza La Tropical.

En 1918, con motivo de la muerte de su padre, Julio Blanco Herrera pasó del cargo de administrador a Inspector General de la gran empresa, una de las mayores del país, desarrollada por su padre, cuya presidencia y orientación absoluta le fué confiada desde el año 1930 hasta su muerte.

Aficionado desde su juventud a los deportes, fué un benefactor de los mismos en Cuba. Con motivo de la destrucción por el ciclón de 1926, del campo conocido por el Segundo Almendares, decidió construir otro que fué el centro de las principales actividades deportivas en los años siguientes, el Stadium de La Tropical, y construyó después, en 1933, la Arena Cristal, que tanto cooperó al desarrollo del boxeo en La Habana.

Murió en Marianao, Cuba, el 18 de octubre de 1955 y fueron sepultados sus restos en el Cementerio de Colón, de La Habana.

**De nuestros lectores.**—Recibimos una afectuosa carta del señor Arturo Fernández Domínguez, donde nos dice: "Soy asiduo lector de sus interesantes trabajos, sobre *Vidas cubanas*, en el periódico EL MUNDO, del cual soy suscriptor desde su fundación"; nos refiere después que leyó nuestra biografía sobre Antonio Mestre y Domínguez, haciéndole recordar que hace unos cuarenta años los títulos correspondientes a un escudo de nobleza que tiene en su poder fueron entregados a un pariente para contraer matrimonio en España, y nos sugiere que tratemos de encontrarlos. Si alguno de los descendientes nos pudiera ofrecer alguna pista sobre los mismos, mucho agradeceríamos se nos informara sobre la misma.

